A modo de presentación: sugerencias didácticas con-vividas

Mayda Burjel y Tomás R. Villasante

Nos hemos animado a colaborar con esta revista de pedagogía crítica por su larga y buena trayectoria y para ello hemos recogido producciones muy dispersas en lo geográfico y en las visiones pedagógicas, pero con unos enfoques de fondo que nos parecen muy creativos.

Para empezar, hay un hilo común en el intento de superar las aulas didácticas tradicionales tanto saliendo a la calle a convivir con movimientos sociales, como en meter dentro de los contenidos las preocupaciones de la vida cotidiana de las gentes locales del común. No se trata tanto de concienciar a nadie sino de concienciarnos en conjunto en procesos en que todas las partes estamos aprendiendo de los desbordes que nos da la vida. Paulo Freire estaría contento con que “nadie enseña a nadie”, sino que todas y todos aprendemos.

Otro aspecto que podemos distinguir es la preocupación por los “conocimientos situados” en los textos, siguiendo las críticas antipatriarcales a los conocimientos que nos caen como universales. Es desde lo más cercano y vivencial desde donde los ejemplos de participación y autoformación colectiva se van construyendo, al ritmo en que se producen los saberes y se van quedando anclados como vivencias encarnadas y no solo como conceptos que se ha de retener en la memoria. Más allá de lo académico está la vida latiendo también en estos artículos.

También todos los artículos apuntan a aspectos de autoorganización con diversas formas de democracias de base. En este aspecto la creatividad social de cada iniciativa, ya sean grandes o más pequeñas, demuestran que no hay un solo modelo de referencia que copiar, sino que según los tamaños y las culturas hay diversas opciones adecuadas a cada caso. No obstante, hay un punto en común: todas parten de construcciones colaborativas y apuestan por formas democráticas innovadoras y alternativas.

En cada artículo se pueden comprobar la eficiencia de distintas metodologías puestas en sus casos particulares. Hay sugerencias para todos los gustos y situaciones. En algunos casos se aprecian iniciativas que salen de algún gobierno democrático y en muchos otros salen de los movimientos populares, y en varios

Licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

consiguen alcanzar acuerdos más o menos provisionales para ir desbordando los problemas que se les imponen desde los poderes más elitistas. Y no parece bastar solo con la buena voluntad sino con aprender a hacer, e impulsar, estrategias colectivas.

Hemos procurado que las experiencias sean muy variadas desde distintos continentes y con culturas muy dispares. Varias aportaciones son desde el sur global y algunas desde el norte en las que se evidencian contrastes notables y también coincidencias. Hemos empezado por experiencias bastante amplias en número de habitantes a quienes se dirigen, entendiendo sus formas descentralizadas y autoorganizadas y también hay diversas experiencias a pequeña escala que nos hablan de lo más cercano y lo emocional, de los vínculos que generan confianzas y permiten impulsar, desde lo micro, transformaciones profundas. Varias de ellas recurren a la utilización de distintos lenguajes narrativos (fotografías, historietas, guiones audiovisuales, entre otros) como medio para estimular la reflexión crítica sobre las formas en que se cuenta, y nos contamos, el mundo.

Empezando por el sur, Rosa Pinto nos presenta un proceso de larga trayectoria (décadas de iniciativas populares) y que atañe a más de 30 millones de personas, con pedagogías propias formales e informales, desde los movimientos sociales y desde gobiernos. Desde 1996 con la campaña de Planificación Descentralizada y que dura hasta la actualidad, con enfoques muy especiales hacia la política con mujeres y sus movimientos, con una forma singular en que el Frente Democrático de Izquierdas en el Estado de Kerala haya sido capaz de ir articulando e incorporar tradiciones marxistas y la descentralización de Gandhi.

También desde el sur, en este caso Gerónimo Santana y María Palumbo desde Argentina, nos ilustran sobre la experiencia de los Bachilleratos Populares, que desde 2004 ofrecen una gran variedad de formas de iniciativas, de reconocimiento, y de soluciones de apoyo. El artículo muestra la evolución que ha llevado a través de la muy amplia documentación de estudios hasta 2015 y posteriormente de las sistematizaciones desde las propias experiencias por sí mismas. Es muy interesante las relaciones entre las organizaciones sociales con las que nacen y los procesos de investigación en que se implican que permiten tender puentes entre la cultura académica y el saber cotidiano.

Al otro lado del continente, desde Nueva York, Ángel Luis Lara nos muestra la creatividad de las migrantes mexicanas con las que ha compartido el “socio-análisis

Licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

narrativo". Es desde la universidad neoyorquina que también se pueden hacer "sugerencias didácticas convividas". En realidad, se muestra la importancia de que estas "guionistas" de fabulaciones y ficciones mediáticas, que se autoforman en equipo, estén construyendo creativamente la superación de los dilemas simplistas que les presenta el sistema (sentido construido en común más que sentido común, desbordes creativos, multi-lemas, etc.).

Desde Andalucía, María Ángeles Espadas y Teresa Amezcua, presentan cómo salir de las aulas y construir con la gente joven y con las vecinas y vecinos formas innovadoras y creativas. El *photovoice* de barrios de Jaén sirve en este caso como referencia para usar los celulares-móviles para que la investigación no se quede entre cuatro paredes y cualquiera pueda aportar su visión, y con la autoridad de haber hecho la foto construir lo colectivo, sea una exposición, un libro, o una experiencia personal de "grupo motor". Esas fotografías abrieron conversaciones sobre diversas problemáticas barriales, y permitieron, al igual que lo hicieron las Escuelas Vecinales (experiencia desarrollada con grupos impulsores del movimiento de los barrios vulnerables de Andalucía) establecer vínculos entre vivencias individuales y problemáticas estructurales que motivaron la acción colectiva.

Y ya que estamos con barrios y experiencias vivenciales, Mayda Burjel, Andrea Moreira y Carlos Mesa nos presentan "Memorietas", una iniciativa que reúne memorias barriales e historietas y fue impulsada por un grupo motor integrado por vecinas, vecinos y técnicas que son parte de una experiencia público comunitaria ubicada en una zona periférica de la ciudad de Montevideo. El artículo propone una forma de trabajar con las memorias, entendiéndolas como parte de nuestro presente y futuro, y abriendo diálogos intergeneracionales. El texto nos invita a pensar cómo concebimos la memoria, cuáles son los relatos a través de los que dotamos de sentido a lo que pasó y cómo podemos recrearlos colectivamente.

Tomás R. Villasante aporta su experiencia de "escuelas de ciudadanía", y a partir de la revisión de éxitos y fracasos, nos invita a pensar sobre algunas claves para las democracias participativas. La existencia de una pluralidad de organizaciones surgidas desde abajo y de grupos motores que movilizan acciones desde la vida cotidiana son dos de ellas. Las escuelas son iniciativas diversas que apuestan por procesos creativos y "co-labor-activos" y que, partiendo de prácticas concretas, promueven una reflexión crítica sobre la realidad para impulsar nuevas prácticas que no se limiten a criticar y denunciar, sino a desarrollar alternativas con "alegría arriesgada."

Licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir igual

Además, aportamos unos enlaces de vídeos que ejemplifican algunos casos más:

- Un informe de RTVE ilustra la experiencia en Zarzalejo, en la sierra de Guadarrama (Madrid), la cual es parte de «Comunidades en transición», un movimiento que apuesta por fortalecer la resiliencia de la comunidad local y construir una economía local regenerativa, que reduzca su dependencia de los combustibles fósiles y contribuya a mitigar el cambio climático.
- El video “Eco áreas Mar de todos y todas. Un proyecto colectivo en Punta del Hidalgo” relata el proceso de participación para el cambio realizado en San Cristóbal de La Laguna, Tenerife (Islas Canarias), el cual fue liderado por un grupo motor y estuvo orientado a construir un entorno saludable y sostenible, con foco en la conservación de los valores naturales.
- El documental “Mi casa en el valle”, de la Intendencia de Montevideo (Uruguay), nos acerca a algunos de los barrios de la cuenca de Casavalle, a través de los relatos de seis mujeres referentes de su comunidad, para conocer parte de su historia de vida y la de una zona de Montevideo marcada por el estigma. Esta película nos habla de la solidaridad, la participación y del rol fundamental que tienen las mujeres en la construcción de comunidad.

Además, y desde el colectivo que impulsa la revista, publicamos un artículo [*Sociedad humana, sistemas democráticos y prácticas ideológicas*] que, en cierta manera, rezuma de los saberes y haceres que desde el resto de las experiencias y aportes teóricos ayudan a balancearnos en los procesos de autoorganización y de emancipación singular-y-común.

Licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir igual